



UBA
CIEEM 2024/2025

**Simulacro para la primera evaluación de Lengua
Lengua. Clase n° 9 del 8 de junio**

Actividad n° 1 La comunicación

a. A partir de la lectura de “La aventura de los seis napoleones”, de Sir Arthur Conan Doyle, completá el espacio en blanco con el nombre del personaje según corresponda.

“No era algo excepcional que el señor _____, de Scotland Yard, se pasase a vernos por la tarde, y sus visitas eran bien recibidas por _____ ya que le permitían mantenerse al corriente de todo lo que sucedía en la central de la policía.”

b. Elaborá el circuito de la comunicación correspondiente al fragmento extraído y subrayado del cuento “La aventura de los seis napoleones”. Determiná la función del lenguaje que predomina.

—¡Ah, no debe dejar que le influya de ninguna manera! Le sugiero que continúe con su línea de investigación y yo con la mía—dijo Holmes-. Podemos cotejar notas más tarde, y unas complementarán a las otras.

—Muy bien —dijo Lestrade.

| | |
|--|----|
| | 20 |
|--|----|

Actividad n° 2. Comprobación lectora

Escribí en el correspondiente recuadro si las siguientes consideraciones son C (correctas) o I (incorrectas).

| | |
|--|--|
| En la leyenda “El atrapasueños”, las madres y abuelas de la tribu Ojibwa tejieron redes que atrapaban los sueños malos y las pesadillas de los niños, para asegurarles así muy felices sueños. | |
| Según la leyenda china, los dos primeros humanos fueron creados por Pangu, quien estaba preocupado porque su único hijo no sabía hablar y recurrió nuevamente a su dios. | |
| El cuento “Un día de estos” de G. García Márquez, presenta la historia de un dentista que se ve enfrentado a una situación peculiar en su rutina diaria. El narrador comienza presentándonos al dentista quien se prepara para iniciar su jornada laboral en su consultorio. Pero, al despertarse da cuenta de que su rostro ha amanecido hinchado y dolorido. | |
| En el cuento fantástico “Los hijos” de E. Galeano la historia se sitúa en Buenos Aires, ciudad en la que vive Florencia, la hija del narrador. | |

Actividad n.º 3. Comprensión lectora

Leé atentamente “El relato del niño” de Charles Dickens.-

Una vez, hace ya muchos años, hubo un caminante que partió para un prolongado viaje. Era una travesía mágica, que parecía muy larga al comienzo y muy corta cuando llegó a la mitad de la ruta.

Anduvo a lo largo de un sendero oscuro durante un breve espacio de tiempo, sin divisar a nadie, hasta que se encontró frente a un hermoso niño. Entonces le preguntó: “¿Qué haces aquí?”. Y el niño contestó: “Juego siempre. ¡Ven y juega conmigo!”

Pues bien, él jugó con el niño durante todo ese día, y ambos estaban muy alegres. El cielo parecía tan azul, el sol tan brillante, el agua tan clara, las hojas muy verdes, las flores muy bellas; y oyeron cantar a tantos pájaros y vieron tan gran cantidad de mariposas que todo les pareció maravillosamente hermoso. Todo eso, cuando hacía buen tiempo. Si llovía, les gustaba contemplar las gotas que caían y percibir el olor de frescos aromas. Cuando el viento soplaba era delicioso escucharlo e imaginar lo que quería decir al lanzarse desde su guarida (solían preguntarse dónde estaba situada) silbando y aullando, empujando las nubes, doblando los árboles, rugiendo en las chimeneas, sacudiendo la casa y haciendo bramar con furia al mar.

Pero mejor aun cuando nevaba; porque nada les gustaba más que admirar los copos que caían con rapidez, formando una espesa alfombra, como plumón que cayera de millares de pájaros blancos, y observar cuán liso y profundo era el alud; y escuchar nada más que silencio sobre rutas y caminos. Disponían en abundancia de los mejores juguetes del mundo y de los más admirables libros de figuras; todos referidos a cimitarras, babuchas y turbantes, duendes, gigantes, hadas, enanos y barbas azules; a riquezas, a selvas y cavernas, todo moderno, todo verídico.

Clase nro 9- 8 de junio de 2024

Pero un día, de súbito, el viajero perdió de vista al chiquillo. Lo llamó por su nombre muchas veces sin obtener respuesta. Entonces siguió su camino y recorrió un trecho breve, sin encontrar a nadie, hasta que divisó a un niño muy hermoso, a quien preguntó: “¿Qué haces aquí?”.

Y el niño contestó: “Estudio continuamente, ven y aprende conmigo”.

Entonces, el viajero se instruyó acerca de Júpiter y Juno, de griegos y romanos y no sé cuántas cosas más que yo no podría contar porque muy pronto olvidó mucho de lo que había estudiado. Pero no siempre estudiaban: también practicaban los más divertidos juegos conocidos.

Cenaban en verano sobre el río y patinaban sobre el hielo en invierno; siempre activos, ya en pie, ya montando a caballo; en el cricket y en todo juego de pelota que yo no sé mencionar. Nadie podía vencerlos. Gozaban también de vacaciones, asistían a fiestas donde bailaban hasta medianoche y a teatros verdaderos donde contemplaban palacios de oro y plata que se elevaban sobre la tierra y admirando, al mismo tiempo, todas las maravillas del mundo.

En cuanto a amigos, tenían tantos y tan leales, que carezco de tiempo para enumerarlos uno a uno. Todos eran jóvenes como el hermoso niño y jamás habían de ser extraños el uno al otro en el transcurso de toda la vida.

Pero, aun así, un día, en medio de tantos placeres, el viajero perdió al niño, como antes perdiera al chiquillo, y después de llamarlo en vano, prosiguió su viaje. Caminó así un corto trecho hasta divisar a un joven a quien preguntó: “¿Qué haces aquí?”. Y el joven respondió: “Vivo eternamente enamorado. Ven y ama conmigo.”

El viajero siguió entonces al joven y de inmediato se encontraron frente a la niña más hermosa que se viera jamás. Exactamente igual a Fanny, los cabellos y los hoyuelos de Fanny, y se reía y sonrojaba como ella lo hace mientras estoy hablando. Entonces, el joven sintió el amor al instante, como alguien a quien no quiero mencionar, la primera vez que vino hacia aquí y vio a Fanny. ¡Bien! era objeto de bromas algunas veces, como alguien que yo sé debe soportarlas de Fanny. Discutían otras; como sé que alguien y Fanny acostumbran. Luego hacían las paces y se sentaban en la oscuridad; se escribían cartas diariamente; nunca eran felices estando separados y siempre se buscaban el uno al otro, aun cuando simulaban lo contrario; se comprometieron en Navidad; están sentados muy juntos cerca del fuego y han de casarse muy pronto, exactamente como alguien a quien no quiero mencionar y Fanny.

Pero el viajero lo perdió de vista un día, como sucedió con el resto de sus amigos, y luego de llamarlo para que volviera, sin tener éxito, continuó su camino. De esta forma recorrió un corto trecho sin ver a nadie hasta que se enfrentó con un hombre de edad mediana, a quien preguntó: “¿Qué haces aquí?” Y su respuesta fue: “Estoy siempre ocupado. Ven y trabaja conmigo.”

De esta forma comenzó ayudando al caballero, y juntos emprendieron el camino del bosque. Todo el tiempo fue empleado en cruzarlo, solo que al principio aparecía verde y abierto como en primavera; y poco a poco comenzó a oscurecer y espesarse como en el verano; aun varios de los arbustos que brotaron más temprano se volvían castaños. El caballero no estaba solo, sino acompañado por una dama de la misma edad, su esposa, y ambos tenían hijos que también les acompañaban. En esta forma avanzaron juntos por el bosque, cortando árboles y trazando un sendero a través de las ramas y las hojas caídas, llevando pesadas cargas y trabajando en forma intensa. Algunas veces avanzaban por largas avenidas verdes que desembocaban en bosques más profundos aún. Allí oían una vozecilla muy distante que gritaba: “¡Padre, padre, soy un nuevo hijo! ¡Detente y llévame contigo!”. Al mismo tiempo una figura menuda, que se agrandaba al adelantarse, acudía corriendo a reunirsele. No bien hubo llegado, todos se agrupaban a su alrededor, besándole y dándole la bienvenida, y juntos proseguían el camino.

Algunas veces alcanzaron varias avenidas a la vez, y todos permanecían en silencio, interrumpido por la voz de uno de los hijos, que decía: “Padre, me voy al mar”. Y otro que agregaba: “Padre, me voy a la India”. Y otro: “Padre, iré a buscar fortuna donde pueda”. Y el último: “Padre, me voy al cielo”. Entonces, con muchas lágrimas de despedida, se fueron, y ellos continuaron solos, recorriendo avenidas, mientras cada hijo seguía su camino; el que fue al cielo se elevó en el aire dorado, y desapareció.

Siempre que estas separaciones tenían lugar, el viajero miraba al caballero y lo veía contemplar el cielo por entre los árboles, cuando el día empezaba a declinar y la noche se acercaba. Observó también que sus cabellos se volvían grises. Pero nunca pudo descansar por mucho tiempo, pues, debía alcanzar la meta y necesitaba estar siempre en acción.

Al fin hubo tantos alejamientos que no quedó ningún hijo, y solo el caminante, el caballero y la dama continuaron juntos el viaje. El bosque ya era amarillo, luego se tornó castaño, y las hojas de los árboles, aun hasta los de la floresta, comenzaron a caer.

Entonces llegaron hasta una avenida más oscura aún que las anteriores, donde eran empujados hacia adelante sin permitirles mirar atrás, cuando la dama se detuvo.

—Esposo mío —dijo—, siento que me llaman.

Escucharon entonces una voz que en lo alto decía: “¡Madre, madre!”. Era la voz del primer hijo, y ella agregó:

—¡Me voy al cielo!

El padre suplicó:

—¡Todavía no, te lo ruego! ¡La noche ya se acerca; espera un poco más!

Pero la voz continuó: “¡Madre, madre!”, sin hacerle caso, a pesar de su cabello ya completamente blanco y de las lágrimas que rodaban por su rostro.

La madre, empujaba ya hacia la sombra de la oscura avenida, continuaba rodeando con sus brazos el cuello de su marido, mientras lo besaba, diciéndole:

—Mi adorado, me llaman y debo irme. Se fue, y los dos quedaron solos, entonces. Y continuaron juntos hasta llegar muy cerca del final del bosque, tan cerca que podían observar entre los árboles la puesta del sol, que teñía el cielo de un color brillante.

Entonces, una vez más, mientras se abría camino entre las ramas, el viajero perdió a su amigo. Llamó y llamó, pero no obtuvo respuesta; y cuando salió del bosque y contempló el sol ocultándose en un horizonte purpúreo, divisó a un anciano sentado sobre un árbol caído. Le preguntó entonces:

—¿Qué haces aquí?

Y el anciano contestó con una sonrisa tranquila:

—Estoy siempre recordando. ¡Ven y recuerda conmigo!

El peregrino se sentó al lado del anciano, de frente al sereno anochecer; y todos sus amigos volvieron en silencio y permanecieron a su alrededor. El lindo chiquillo, el niño hermoso, el joven enamorado, el padre, la madre y los hijos, todos estaban allí y nadie se perdió de vista.

Entonces los amó a todos y fue cariñoso e indulgente con ellos; siempre le complacía contemplarlos mientras era honrado y amado. Y pienso que el viajero debes ser tú, querido abuelo, porque ese fue tu modo de obrar para con nosotros y también es la forma en que nosotros te hemos respondido.

a. **Escribí en el correspondiente recuadro si las siguientes consideraciones son V (verdaderas) o F (falsas).**

| | |
|--|--|
| “El relato del niño” es un cuento predominantemente dialogal porque presenta la alternancia de voces a partir de lo que va narrando el niño. | |
| “El relato del niño” es una ficción literaria porque presupone de antemano que el autor “ha inventado” una historia que da cuenta de su modo de ver la “realidad”. | |
| “El relato del niño” es un cuento que pertenece al género narrativo, pues presenta un suceso en un marco. | |
| “El relato del niño” es un cuento realista cuyo verosímil (el mundo creado en el texto) presenta situaciones creíbles, lógicas y sujetas a leyes racionales. | |
| El título se relaciona con el lugar en el que se desarrolla la historia. | |
| A lo largo del relato, el caminante emprendió su viaje acompañado por distintos personajes: el lindo chiquillo, el niño hermoso, el joven enamorado, el padre, la madre y los hijos. | |
| En “El relato del niño” se presentan los ciclos de la vida del hombre. En este relato los recuerdos son el tesoro a heredar. | |

b. **Marcá con una cruz la opción del cambio del desenlace del cuento que cumple con la normativa gráfica y con los criterios de coherencia y cohesión.**

| | |
|---|--|
| Entonces quiso amar a todos pero no pudo. Intentó ser cariñoso e indulgente con ellos, pues volvieron a aflorar los recuerdos. Siempre le complacía contemplarlos mientras era honrado y amado. Y debo decir que el viajero es mi padre, querido abuelo. Él ha aprendido todo de ti, cómo obrar para con la familia. También es la forma en que nosotros le hemos respondido. | |
| Entonces quiso amar a todos pero no pudo intentó ser cariñoso e indulgente con ellos pues volvieron a aflorar los recuerdos y siempre le complacía contemplarlos mientras era honrado y amado. Y devo desir que el viajero es mi padre, querido abuelo. Él ha aprendido todo de ti, como obrar para con la familia. También es la forma en qué nosotros le hemos respondido. | |
| Entonces quiso amar a todos pero no pudo. Quiso ser cariñoso e indulgente con ellos pues volvieron a aflorar los recuerdos. Siempre le complacía contemplarlos mientras es honrado y amado. Y debo decir que el viajero es mi padre, querido abuelo. Mi padre ha aprendido todo de mi abuelo, cómo obrar para con la familia. También es la forma en que nosotros le hemos respondido a mi padre. | |

Actividad n.º 4. Coherencia y cohesión

Leé los siguientes fragmentos del cuento y prestá atención a los destacados. Luego, escribí cuál es el recurso cohesivo que empleó el autor en cada caso.

| | |
|--|--|
| “Una vez, hace ya muchos años, hubo un caminante que partió para un prolongado <u>viaje</u> . Era una <u>travesía</u> mágica, que parecía muy larga al comienzo y muy corta cuando llegó a la mitad de la ruta”. | |
| “(¿?) Anduvo a lo largo de un sendero oscuro durante un breve espacio de tiempo, sin divisar a nadie, hasta que se encontró frente a un hermoso niño”. | |
| “ Pero un día, de súbito, el viajero perdió de vista al <u>chiquillo</u> . <u>Lo</u> llamó por su nombre muchas veces sin obtener respuesta”. | |

Actividad N.º 5. Clases de palabras

- Clasificá semánticamente los **sustantivos** destacados en el siguiente fragmento de “El relato del niño”: “Exactamente igual a **Fanny**, los **cabellos** y los hoyuelos de Fanny, y se reía y sonrojaba como ella lo hace mientras estoy hablando. Entonces, el joven sintió el **amor** al instante, como alguien a quien no quiero mencionar, la primera vez que vino hacia aquí y vio a Fanny.”

| | |
|----------|--|
| Fanny | |
| amor | |
| cabellos | |

- Teniendo en cuenta los hechos del cuento compartido, **proponé adjetivos** para completar este fragmento del texto. Vas a encontrar algunas opciones en el recuadro que figura en segundo lugar.

Pero el viajero lo perdió de vista un día, como sucedió con el resto de sus entrañables amigos, y luego de llamarlo para que volviera, sin tener éxito, continuó su largo camino. De esta forma recorrió un corto trecho sin ver a nadie hasta que se enfrentó con un hombre de edad mediana, a quien preguntó: “¿Qué haces aquí?” Y su respuesta fue: “Estoy siempre ocupado. Ven y trabaja seguro conmigo.”

| | |
|-------------------------|-------------------|
| entrañable, entrañables | corto, cortado |
| largo, larga | seguro, seguridad |

- Clasificá semánticamente los pronombres destacados en el siguiente fragmento

El peregrino **se** sentó al lado de **ese** anciano, de frente al sereno anochecer; y todos **sus** amigos volvieron en silencio y permanecieron a **su** alrededor. El lindo chiquillo, el niño hermoso, el joven enamorado, el padre, la madre y los hijos, todos estaban allí y nadie **se** perdió de vista. Entonces **los** amó a todos y fue cariñoso e indulgente con **ellos**; **le** complacía contemplarlos mientras era honrado y amado.

| Pronombre | Clasificación semántica |
|-----------|-------------------------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

Actividad N.º 6. Normativa gráfica

Completá los espacios en blanco con “b” o “v” según corresponda

Charles Dickens nació el **7 de febrero del año 1812, en Portsmouth, Reino Unido**. Su familia era humilde. A los nueve años comenzó a asistir a la escuela. A los once años tu_o que empezar a trabajar en una fá_rica de calzado, una experiencia que marcó su vida debido a las terribles condiciones en las que vivían y trabajaban las personas de clase más pobre dentro de esas fábricas de calzado.

En **1842** aprovechó su fama para dar **conferencias en contra de la esclavitud**, siempre recordando la experiencia que vivió en la fábrica de calzados en su infancia y las condiciones en las que trabajó.

Sus cuentos son conocidos por todo el mundo y su primera novela **Los papeles póstumos del club Pickwick** le consiguieron un enorme salto a la fama. En sus o_ras siempre destacaba las ciudades donde había vivido o las que había visitado, además intenta_a concienciar a la gente sobre lo terrible que son la esclavitud y el maltrato.